

## Crear un mundo más cooperativo



En vista de la próxima Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en Copenhague, los Ministros de Relaciones Exteriores de Cabo Verde, Costa Rica, Islandia, Singapur, Slovenia y los Emiratos Árabes Unidos han acordado fortalecer sus compromisos y hacer un llamamiento a las acciones globales renovadas para abordar el cambio climático.

Sólo unos días antes de la apertura de la Conferencia sobre Cambio Climático de las Naciones Unidas en Copenhague, nos enfrentamos con las consecuencias de nuestras acciones pasadas. La evidencia científica es clara que las emisiones antropogénicas de gases de efecto invernadero, contribuyen significativamente al calentamiento global. Las perspectivas son sombrías: el aumento de las temperaturas hará que disminuyan los principales cultivos en regiones enteras y cambios significativos en la disponibilidad de los recursos hídricos. Al mismo tiempo que algunas áreas experimentan escasez de agua importante, los niveles del mar van a ser una amenaza para las ciudades más grandes del mundo, e incluso pueden causar la pérdida de territorios y dar lugar a disputas transfronterizas. Eco-sistemas enteros, desde los arrecifes de coral hasta las selvas tropicales, podrían colapsar, y muchas especies correrían peligro de extinción. Tormentas, sequías, incendios forestales e inundaciones causarán la degradación ambiental irreversible y la desertificación, afectando la seguridad alimentaria de millones de personas y causando flujos de migración masiva.

El cambio climático tendrá el impacto más severo en los países con escasos recursos naturales y una capacidad limitada para adaptarse a estos desafíos. Los pequeños estados insulares en desarrollo, en particular, están entre los más vulnerables y encaran la amenaza existencial de la elevación del nivel del mar. Como las medidas preventivas de adaptación son costosas, no todos los estados insulares en desarrollo son capaces de implementar estas medidas por su cuenta. En este sentido, el apoyo financiero y tecnológico debe ser proporcionado.

Además, el cambio climático podría también exacerbar la inestabilidad política en algunas de las regiones más volátiles del mundo, creando nuevas rivalidades geopolíticas por los escasos

recursos. Los riesgos potenciales del cambio climático no mitigado son enormes. Por lo tanto, un acuerdo exitoso en Copenhague, con reducciones profundas en las emisiones globales que limitan el calentamiento global a 2 grados centígrados, y tomando en cuenta el principio de las responsabilidades comunes pero diferenciadas, y las capacidades respectivas y circunstancias nacionales, es de vital importancia.

### **También debemos mirar más allá de Copenhague.**

Hacer frente al cambio climático presenta un desafío para la gobernanza global. La red existente de las organizaciones internacionales ya está bajo presión debido a la complejidad del cambio climático y sus repercusiones en la estabilidad política y social, el crecimiento económico y el desarrollo, así como en la sostenibilidad ambiental. El cambio climático tiene el potencial de exacerbar el conflicto, pero al mismo tiempo podría fomentar la cooperación, subrayando la creciente interdependencia mundial para hacer frente a los cambios del ambiente y las amenazas de seguridad relacionadas. Hacer frente al cambio climático podría ser una de las bases para crear un mundo más cooperativo. En este sentido, la participación activa de todas las partes interesadas relevantes, es de crucial importancia.

Aparte de la creciente interdependencia, el cambio climático también hace borrosa la distinción entre la política exterior y la interna. Seis ministros de Relaciones Exteriores de pequeños países representando diferentes regiones, han decidido actual colectivamente como un "Grupo Verde", comprometido en actuar a favor del ambiente y del desarrollo sostenible.

Nuestras políticas nacionales incluyen medidas que abordan el cambio climático y reflejan la necesidad de un esfuerzo internacional concertado para abordar el cambio climático. Cada Estado actúa como un pequeño punto de referencia verde dentro de su propia región, y todos estos puntos están relacionados entre sí para establecer una red mundial eficaz. Estamos luchando por el equilibrio político, en particular en materia de energía y agua.

Nuestros países están promoviendo enfoques de energía limpia, energía renovable y eficiencia energética. Cabo Verde se ha comprometido a una dependencia climática de la energía eólica y energía solar. La iniciativa de Costa Rica "Paz con la Naturaleza", se esfuerza por lograr la carbono-neutralidad a través de la utilización sostenible de todos los recursos naturales.

Islandia ha logrado una transformación de energía con el uso exitoso de las fuentes de energía renovables. A pesar de sus limitaciones en el uso de fuentes alternativas de energía, Singapur ha implementado varias medidas que han reducido sus emisiones y aumentará la reducción de emisiones con la mejora de eficiencia energética y otras medidas políticas. Eslovenia seguirá desarrollando su gestión forestal sostenible y el uso cualitativo de la biomasa. Los Emiratos Árabes Unidos a través de la Iniciativa Masdar con su abordaje multifacético está comprometido a llevar soluciones energéticas limpias, a la eficiencia energética, a la reducción de emisiones de carbono y a la creación de capacidades en el ámbito de las tecnologías de energía limpia renovables. El efecto sinérgico de tantos diferentes enfoques y visiones será enorme.

El cambio climático afectará gravemente los recursos hídricos existentes, lo que convierte al agua en un activo estratégico del futuro. El agua es esencial para satisfacer las necesidades humanas básicas, para garantizar el desarrollo social y económico, y para la preservación de los ecosistemas. Hoy en día, la falta de agua para satisfacer las necesidades cotidianas es una realidad para una de cada tres personas en todo el mundo. La eficiencia de uso del agua puede ser mejorada a través de mejoras tecnológicas, cambios en el comportamiento humano y una mejor gestión del agua. No podemos darnos el lujo de operar de la misma manera que antes.

Nuestros países enfrentan diferentes desafíos en proveer seguridad del agua. Cabo Verde es totalmente dependiente de la lluvia y la desalinización. Costa Rica tiene recursos abundantes de agua y utiliza la energía hidroeléctrica en más del 70% de su producción de electricidad. Islandia satisface el 80% de sus necesidades en energía y genera casi el 100% de su electricidad con energías limpias; además es uno de los líderes mundiales en el aprovechamiento de recursos geotérmicos para la producción térmica y electricidad. Singapur se ha apalancado en la tecnología de membranas para añadir el agua tratada y desalada a su inventario de abastecimiento de agua. Los Emiratos Árabes Unidos están trabajando en reducir el consumo de agua y están mejorando la eficiencia del abastecimiento de agua. Con sus recursos de agua diversos, Eslovenia ha desarrollado un eficaz sistema de manejo del agua. Una vez más, nuestros países hacen un esfuerzo para la transferencia de conocimientos, experiencia y mejores prácticas para abordar la cuestión del agua como uno de los principales retos mundiales.

Nuestro planeta es un ser vivo con gran resistencia, y sin duda sobreviviría sin nosotros. Sin embargo, nuestro Medio Ambiente nos exige a repensar y reinventarnos con el fin de canalizar la imaginación, la creatividad, el ingenio y el espíritu empresarial en la creación un mundo sostenible. La conciencia del alcance de estos problemas ambientales es de vital importancia en la búsqueda de respuestas sostenibles.

El cambio climático está cambiando nuestro mundo en más de un sentido. Las decisiones adoptadas por los individuos y por grupos a nivel local y global deben tener plenamente en cuenta los conocimientos científicos, ser ambiciosas, y están basadas en los principios de la interconectividad y la sinergia.

Un fuerte compromiso a nivel gubernamental es también necesario. Para cualquier responsable de la toma de decisiones a nivel político, los desafíos que plantea el cambio climático y los altos riesgos involucrados si el problema no es abordado, no nos deja otra opción que la de actuar juntos, en la manera más eficiente y sinérgica.